



Evocación agradecida

Marta Baralo¹

Recibido: 8 de abril de 2017 / Aceptado: 4 de octubre de 2017

Resumen. La autora hace un repaso a la labor de Alonso Zamora Vicente como profesor, investigador, difusor, promotor y creador de la lengua castellana por el mundo.

Palabras clave: Alonso Zamora Vicente; ELE.

[en] Grateful Evocation

Abstract. This text reviews Alonso Zamora Vicente's multitalented work. As a university lecturer who travelled around the world, he acted many times not only as a professor and researcher but also as a champion of the Spanish Language for worldwide audiences.

Keywords: Alonso Zamora Vicente; SLE.

Sumario: 1. Introducción; 2. Zamora Vicente, académico y científico; 3. Zamora Vicente, hombre comprometido; 4. Los maestros de Zamora Vicente; 5. Zamora Vicente y su labor en América; 6. Zamora Vicente y Europa; 7. La visión del español de Zamora Vicente; 8. Zamora Vicente profesor; 9. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Baralo, M. (2017). Evocación agradecida, en *Revista de Filología Románica* 34. Núm. especial, 143-147.

1. Introducción

Agradezco a los organizadores del Homenaje a D. Alonso Zamora Vicente en el centenario de su nacimiento, que me hayan invitado a participar en estas conmemoraciones. Lo agradezco por varias razones, pero, muy especialmente, porque fue de su mano y de la de Belén Moreno de los Ríos que pude participar, durante los últimos 25 años, en la construcción del gran periodo de expansión internacional del español en los albores del siglo XXI. Ahora, el español como lengua segunda y extranjera es una rama importante de la lingüística aplicada, que crece en todos los continentes, afianzada, con fundamentación científica multidisciplinar e interdisciplinar.

¹ Profesora jubilada de la Universidad Antonio de Nebrija
Email: martabaralo@gmail.com

2. Zamora Vicente, académico y científico

Los méritos académicos y científicos de Zamora Vicente son conocidos por todos los participantes en los diferentes actos realizados en este Homenaje, organizados por algunas de las universidades en las que trabajó, influyó y colaboró, la Complutense, la Antonio de Nebrija y la de Extremadura. Sin embargo, conviene que lo recalquemos para que los jóvenes filólogos y lingüistas se familiaricen con una figura ejemplar en el ámbito del español a lo largo del siglo XX. Los variados trabajos realizados por D. Alonso en diversas universidades de la geografía hispanohablante y de la europea constituyen una buena prueba de toda una vida, extensa y muy intensa, dedicada al estudio, a la enseñanza, a la investigación, a la difusión y a la promoción de la lengua castellana, como filólogo y como escritor.

3. Zamora Vicente, hombre comprometido

Recuerdo a D. Alonso como un hombre bueno, sabio, paciente, con un gran sentido del humor, optimista, socarrón, esperanzado, aun al final de su vida. Releyendo su discurso de ingreso a la Academia, en 1967, *Asedio a Luces de Bohemia, primer esperpento de Ramón del Valle Inclán* me he sentido apelada de alguna manera a reflexionar sobre la realidad actual circundante. En sus palabras finales, D. Alonso cobra fuerza, nos inspira, nos mueve al compromiso, ya que esas palabras son una llamada a la esperanza, como fue siempre su magisterio y su actitud frente a la vida:

Asistimos a la génesis de un penoso “episodio nacional”, fascinante vestidura de un parsimonioso desfile de sombras, cuerpo de humo fugitivo y transitorio, detrás del que una mirada disculpadora vislumbra el mejor y más puro invento del hombre: la esperanza. Esperanza, dónde apoyará su cara, en qué muro enhiesto, impracticable, rebotará su risa. Pero tengámosla. Que la noche de Max Estrella no sea más que un viento último, volandera ceniza, pero esperanza, sí, esperanza por un mundo más cordial y desprendido, donde haya siempre tendida una mano al infortunio.

4. Los maestros de Zamora Vicente

D. Rafael Lapesa, en el discurso de respuesta y de bienvenida a D. Alonso a la Real Academia Española, lo destaca como uno de sus alumnos predilectos, en quien llamaba la atención “la centella de la inquietud científica y del amor a la belleza literaria”. También fue discípulo de Américo Castro, de Tomás Navarro Tomás, de Pedro Salinas y de José Fernández Montesinos, junto con Dámaso Alonso y Ramón Menéndez Pidal, en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Y todo este magisterio quedó reflejado en Zamora Vicente, en sus profundos conocimientos de lexicografía, de fonética, de sociolingüística, de literatura, que configuraron su experiencia de filólogo hispánico. Ese magisterio aparecía en cada conversación, con sencillez, entusiasmo y claridad, hablando con profesores y alumnos de español, en el aula o en el parque, nativos o extranjeros.

5. Zamora Vicente y su labor en América

Como argentina, siempre he sabido también de la labor docente que había desarrollado Zamora Vicente fuera de España, de su notabilísima importancia. El Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires tuvo el privilegio de tenerlo como director durante cuatro años, de 1948 a 1952. Él supo estar en una situación muy delicada, difícil, ya que la tensión política generada durante el peronismo había provocado la salida de Argentina de D. Amado Alonso, que tanto había contribuido a la formación de gramáticos y filólogos, pues todas las generaciones posteriores nos iniciábamos en la descripción gramatical con su obra en colaboración con D. Pedro Henríquez Uruña. D. Alonso, era muy joven, pero fue capaz de aprender del legado de su predecesor, así como de superar las presiones que le llegaban desde diferentes ámbitos. Su labor formadora y docente alentó a los filólogos, mantuvo la cátedra, alentó la publicación de una revista especializada. Mis profesores de la universidad que lo habían conocido evocaban siempre su sencillez, su generosidad, su compromiso, su sabiduría. Imagino que los colegas mexicanos tendrán los mismos recuerdos de su paso por su ciudad, ya que se hizo cargo de la dirección del Seminario de Filología del Colegio de México y dio clases en la Universidad Nacional. Su experiencia hispanoamericana se extendió también a la Universidad de Puerto Rico como Profesor visitante. Colaboró con universidades norteamericanas, en Dartmouth, y en la escuela de verano de Middlebury, con un importante aporte al hispanismo estadounidense.

6. Zamora Vicente y Europa

D. Alonso fue un alma viajera y curiosa. Aceptaba las invitaciones para participar como profesor visitante con gusto y entusiasmo, dando conferencias, clases, seminarios, a los jóvenes investigadores en las universidades de Colonia, Copenhague, Aarhus, Estocolmo, Roma, Florencia, Turín, París, Estrasburgo, Heidelberg, Maguncia, Hamburgo, Munich, Amberes, Amsterdam, La Haya, Utrecht, Nimega y Rotterdam, a lo largo de la década de los cincuenta. A esta parte de su vida, la del filólogo, la complementa la del Hispanista, activo y polifacético. Adonde fue y donde estuvo, D. Alonso Zamora Vicente destacó por su entrega a la causa de la lengua y la literatura españolas a través de iniciativas culturales de muy diferentes signos.

7. La visión del español de Zamora Vicente

Leyendo a Carlos Subirats en *Infoling*: “Español, ¿qué español?”, recuerdo siempre de las conversaciones con D. Alonso su idea avanzada del “español común”, del “español internacional”, que hoy se afianza. Subirats y numerosos lingüistas del s. XXI, españoles e hispanoamericanos han asumido una actitud muy crítica con la visión y el trabajo monocentrista del español característico de la Real Academia Española en el siglo pasado.

En aquellos años 90, en la Universidad Antonio de Nebrija teníamos la enorme suerte de contar con la sabiduría socarrona de D. Alonso en las charlas que propi-

ciábamos con los alumnos y profesores del Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, que dirigía Belén Moreno de los Ríos. Lo que más me impresionaba como lingüista era su capacidad para reunir al mismo tiempo lo más local, lo popular, lo íntimo, lo cercano, lo dialectal de la lengua española con su proyección universal, su dimensión global, su español general, capaz de ser entendido y sentido por estudiantes procedentes de diferentes lenguas y culturas.

Hoy nos encontramos con un “español internacional”, una norma pluricéntrica, que integra características lingüísticas de distinta procedencia, de diferentes normas y que, al mismo tiempo, da prioridad a una norma de aceptación internacional, que va más allá o por encima de la norma académica. El español internacional tiene una función fundamentalmente instrumental: ha surgido como una necesidad de los medios de comunicación global y, por ello, se rige por la necesidad empresarial de crear un estándar con un buen rendimiento comercial, que permita llegar a un sector de público cada vez más amplio. Promueve la integración de estándares y no la imposición institucional de una variedad concreta. En consecuencia, el español internacional es una “lengua de consenso”, organizada en función del nivel de aceptación del público al que va destinado. El “español común” de la RAE se erige como el nuevo fundamento ideológico, como diría Subirats, del “nuevo neocolonialismo lingüístico con respecto a la América hispanohablante, el cual se escuda ahora en la retórica del panhispanismo”.

Creo que D. Alonso se hubiera reído un poco, con la distancia del sabio, de la interminable discusión sobre “la unidad y la diversidad” del español. Se hubiera adscrito seguramente a una hispanística más progresista, frente a un ideario autoritario y lingüísticamente bastante obsoleto. Zamora Vicente sabía muy bien, por su propia experiencia y por su espíritu libre, que el español es una lengua pluricéntrica, que está formada por un conjunto dinámico de variedades hispanoamericanas y españolas.

8. Zamora Vicente, profesor

El prestigio de D. Alonso va mucho más allá de nuestras fronteras. Su *Dialectología* (1960) ha sido básica en universidades mexicanas, argentinas, chilenas o de cualquier otro país con Departamentos de Español. Sus alumnos también lo admiraban. Tengo registradas unas palabras de Pedro Peira, a quien tuve la gran suerte de conocer a través de D. Alonso, en el homenaje que le rindieron en Madrid en 1988²:

Las clases de Zamora Vicente que yo conocí eran el mejor ejemplo de cómo abrir horizontes a los alumnos, la mejor manera de enseñar a discurrir por cuenta propia... Vive para enseñar, para compartir los saberes, para transmitir un hallazgo sin sobrevalorarlo ni adornarlo de una oratoria pulida y artificial...³

Sus estudiantes extranjeros, a los que daba clases de lengua y literatura españolas también lo reconocían así. D. Alonso vivía en un constante ir y venir por Estados Unidos, Dinamarca, Suecia, Italia, Alemania y otra vez Estados Unidos, Ale-

² Homenaje publicado bajo la coordinación de P. Peira *et alii* (1988-1996).

³ Texto inédito.

mania... Recuerdo claramente la admiración que sentían por él los profesores de español de diferentes países, que se reunían en la Escuela Diplomática o en la Escuela de Verano Española, que él dirigía desde los años 60. Participaba también en los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, en Santander, en Jaca e, inclusive, en la Universidad de Santiago de Compostela, donde creo que fue él mismo quien inauguró los cursos de español para extranjeros. Belén Moreno de los Ríos me ha pasado estos testimonios recogidos por ella de algunos alumnos, como Wido Hempel⁴, de Alemania:

Sabía realmente recrear delante de nosotros las obras que estaba interpretando. Tenía el don de evocar con tal plasticidad que, aún sin haberlas leído anteriormente, el alumno podía seguir perfectamente la argumentación crítica del profesor (Moreno 2003:139).

O Marcela Gregorcová⁵, de Bratislava: “Aprendí de él castellano mucho, e igualmente aprendí sobre el arte y la cultura españolas, también en abundancia” (Moreno 2003: 139). Para terminar, quisiera expresar aquí mi inmenso agradecimiento a D. Alonso, por todo lo que apoyó y contribuyó al desarrollo del español en el mundo, en los 25 años en que lo tuvimos tan cerca en la Universidad Antonio de Nebrija. Y también quisiera agradecer a Belén Moreno de los Ríos que fue quien lo hizo posible. Gracias, también, por haberme invitado a “recordar”, de *re* (de nuevo) y *cordis* (corazón), es decir, para volver a pasar por el corazón y la memoria a D. Alonso Zamora Vicente, maestro ejemplar e inolvidable.

9. Referencias bibliográficas

- Moreno, Belén (2003): “Zamora Vicente y la enseñanza del Español Lengua Extranjera en la España del siglo XX”, in C. Alemany Bay *et al* (coords.), *Con Alonso Zamora Vicente (Actas del Congreso Internacional, “La Lengua, la Academia, lo Popular, los Clásicos, los Contemporáneos ...”)*, vol. I, pp. 137-142. Alicante: Universidad de Alicante.
- Peira, Pedro *et alii* (coords.) (1988-1996): *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid: Castalia, 5 vols.
- Subirats, Carlos: “Español, ¿qué español?”, in Infoling, <http://infoling.org/espanol.php> [consulta 10/06/2017].
- Zamora Vicente, Alonso (1967): *Asedio a Luces de Bohemia, primer esperpento de Ramón del Valle Inclán. Discurso leído el día 28 de mayo de 1967 en su recepción pública*. Madrid: Real Academia Española.
- Zamora Vicente, Alonso (1960): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.

⁴ Wido Hempel (1930-2006), romanista, profesor en universidades alemanas, miembro de la Academia de Ciencias y Letras de Mainz, uno de los pocos correspondientes extranjeros de la Real Academia Española, realizó trabajos de investigación, entre otros, sobre Lope de Vega o Felipe II.

⁵ Marcela Gregorcová fue redactora jefe de una sección en español en la Radio Nacional Eslovaca.